

"Vivamos y pensemos en lo Útil, Necesario y lo Benevolente"

Consideremos dos personas:

Una con Buena Salud (B) cuya capacidad de autodefensa es eficaz.

La otra con una Mala Salud (M) cuya capacidad de autodefensa es deficiente.

Buena Salud (B)	Mala Salud (M)
Capacidad de autodefensa eficaz.	Capacidad de autodefensa insuficiente.

Las dos personas están
sometidas a un factor nocivo determinado
por ejemplo un estreptococo.
¿Qué va a pasar?

Para la persona (B) con buena salud	Para la persona (M) con mala salud
No pasará nada ya que su capacidad de autodefensa es eficaz.	La capacidad de autodefensa va a exasperar sus esfuerzos de defensas y esto creará "ruidos" que llamaremos Síntomas.

Tendremos para la persona (M) síntomas que no se presentarán para la persona (B).

Existen tres maneras de reaccionar para ayudar a (M) que tiene los síntomas:

1. Podemos maniobrar para suprimir estos síntomas yendo en contra de ellos, por consiguiente estaremos en un caso de ANTI – PATÍA: contra los síntomas (αντ ι-παθειν)
2. O, podemos obrar para tocar "otra cosa" que estos síntomas, por ejemplo, luchar contra el factor nocivo desencadenante – otra cosa es: ALO-PATÍA (αλλο-παθειν)
3. O, podemos acompañar los esfuerzos de la capacidad de autodefensa insuficiente, es decir "ir con", en este caso hablamos de: SIM-PATÍA – (συν-παθειν)

La "Simpatía" no es un momento simpático, es un método que acompaña la reactividad de nuestro paciente cuya capacidad de autodefensa insuficiente se exaspera frente a las dificultades.

Para actuar en sim-patía (συν-παθειν), necesitamos herramientas que, experimentalmente, provoquen síntomas del mismo tipo, similares, en un individuo experimentador sano.

Similar quiere decir HOMOIOS (ομοιοσ-παθειν) - esto es la Homeopatía.

Por esto la metodología Homeopática es Simpática.

Docteur Jacques Imberechts – Bruxelles – Belgique